

MARCOS ANA, 90 AÑOS DE EDAD Y 67 DE VIDA

NATALIA JUNQUERA - Madrid - 25/03/2010

El antifranquista recuerda en su cumpleaños su cuarto de siglo preso

Marcos Ana cumplió 67 años "de vida" y 90 "de edad". La diferencia, aclara, son los **23 años que estuvo preso en las cárceles franquistas, más que ninguna otra persona**. Ayer se rodeó de unos 200 amigos y ex compañeros de celda en el Círculo de Bellas Artes de Madrid para celebrarlo. Iba a ser una fiesta sorpresa, pero se enteró poco antes. Sí le cogió desprevenido su amigo Luis Eduardo Aute, que de regalo le cantó *Al Alba*, el himno a los últimos fusilados del franquismo, sin más acompañamiento musical que el ruido de los flases.

"Es verdad que he pasado 23 años en la cárcel, que he sido condenado a muerte dos veces y torturado", recogió Marcos Ana, de la presentación que le había hecho su amigo Salvador Arias, "pero he sido un privilegiado, porque al salir, la vida fue un regalo y pude hacer lo que quería: luchar por la libertad". Sus amigos le aplaudieron como aplauden los fans a sus ídolos en los conciertos. **Él, abrumado, quiso compartirlos con "los héroes oscuros, los miles de hombres y mujeres que dieron su vida o su libertad en la lucha por la democracia. Para ellos, es este homenaje"**, dijo. El premio Nobel José Saramago, que no pudo asistir al evento pero envió a su compañera, Pilar del Río, para darle un abrazo, describió así a su amigo: "Marcos Ana no se ha mirado complacido en el espejo. Lo ha roto en mil pedazos para que en cada fragmento se vea el rostro de sus camaradas".

Estaba previsto que el ministro Celestino Corbacho le entregara la medalla del Mérito al Trabajo, pero finalmente, por problemas de agenda no pudo ser. Cuando Corbacho le llamó para comunicarle que querían concederle la medalla, Marcos Ana pensó que era broma. "¿A mí?", respondió. "¡Pero si yo no he trabajado en la vida!". El ministro zanjó la discusión enseguida: "Tú has trabajado mucho por los demás, y sigues trabajando por ellos". El poeta, que entró en la cárcel con 19 años y salió con 41, dedicó su libertad a andar de gira por el mundo recordando a los héroes oscuros, a muchos de los cuales dio el último abrazo antes de ser fusilados.

Los 200 invitados, entre los que estaba Pedro Almodóvar, que ha prometido hacer de su vida una película, o **veteranos comunistas como Armando López Salinas**, le cantaron cumpleaños feliz y es un chico excelente. Por la mañana, su ex mujer, Vida, le había sorprendido con una tarta en la que colocó 90 velas. "No me dijo qué deseo pidió, pero yo creo que seguir bien hasta los 100 años". Es decir, hasta los 77.

=====

El poeta denuncia en Barcelona que perviven en la sociedad española "enormes prejuicios ideológicos"

Eloy Pardo/laRepublica.es

Marcos Ana realizó en Barcelona otra de sus **emotivas intervenciones** en las que repasó los avatares de una vida de consecuente luchador antifascista, abierto a toda la humanidad sin excepciones ideológicas. Marcos Ana realizó éste jueves en Barcelona otra de sus emotivas intervenciones en las que repasó los avatares de una vida de consecuente luchador antifascista, abierto a toda la humanidad sin excepciones ideológicas.

En un acto organizado por **Alternativa Joves y el Memorial Democràtic de la Generalitat de Cataluña**, el poeta comunista volvió a ironizar con modestia sobre su "vida de regalo", sobrevenida tras una durísima etapa en la prisiones del franquismo, en las que le privaron de su juventud.

Dedicado a viajar por el mundo desde 1961, año de su liberación, Fernando Macarro (que tomó el nombre clandestino de Marcos Ana, en homenaje a sus humildes padres) volvió a explicar su experiencia política en el sistema penitenciario franquista, trufado de lucha y organización interna, y los crímenes contra la humanidad que presencié allí dentro.

“Otros miles de camaradas anónimos, que también conocieron las cárceles, o los que murieron fusilados o torturados por motivos ideológicos, no han podido tener mi suerte”, reconoció Ana, que explicó que su éxito ha sido explicar aquella realidad no desde el rencor ni el ánimo de venganza, sino desde la lucha por la libertad y los ideales comunistas.

Hecho poeta en la cárcel, Marcos Ana devino en los años 50 una figura crucial por el valor político de sus versos, que hoy siguen impactando a la audiencia.

“Me invitaron a dar una charla en mi barrio, un barrio de derechas, del PP; siguen con enormes prejuicios hacia el comunismo y afirman invitarme por ser una buena persona, no por ser comunista, que ellos identifican con el mal; **¡y yo les digo que hay muchos que son y han sido mucho mejores personas que yo, y que han dado su vida por traer la libertad!**”, indicó éste militante del PCE, que volvió a contar diversas anécdotas de su trabajo junto a **Pasionaria** y **Alberti** o su amistad con **Neruda** o **Guillén**.

“Me maravillan esos jóvenes, no politizados muchos de ellos, que vienen emocionados a decirme que no sabían nada de los crímenes que se cometieron en España durante el franquismo”, sostuvo Ana, que ha recibido recientemente el Premio al Mérito del Trabajo y el Premio René Cassin.

Por su parte, Miquel Caminal, director del Memorial Democràtic, sostuvo que las palabras de Marcos Ana en el libro ‘Decidme cómo es un árbol’ resultan hoy “más emocionantes si cabe”. “Este libro hace llorar en diversos pasajes y ese sentimiento debe servir para hacer frente a los revisionistas, que pretenden esconder que quienes lucharon y trajeron la libertad a nuestro Estado fueron gente como Marcos Ana”.